

GASTON SOUBLETTE, MUSICOLOGO, FILOSOFO, ESTETA:

El Maestro de Oriente

Por ANA CAMPOS G.

ALTO, delgado, el pelo largo, la barba cana, su figura es casi legendaria en el Campus Oriente de la Universidad Católica. Solo le falta la túnica para asemejarse a un monje, gurú o profeta. Hace poco jubiló, fue reconocido, y aunque con menos horas de docencia, sigue en la misma oficina, pequeña, desordenada, repleta de papeles, libros de poesía, objetos mágicos o incógnitos, y siempre rodeado de estudiantes. En el bolson, al lado de su corazón lleva un anillo: una antigua credencial del Club Radical ("partido al que nunca pertenecí, porque no soy más, pero sí que considero la esencia de la ciudadanía perdida").

Gastón Soublette es, principalmente, una carrera tradicional, coronada por Arquitectura en la Universidad Católica de Valparaíso, al poco tiempo se cambió a Leyes. Pero por querer ser lo que uno no es, me vino una neurona golfoante y después de cuatro años en Derecho, decidí hacer lo que realmente me gustaba: "Viajé a Francia y estudié Composición Musical en el Conservatorio de París. Allí conocí a su esposa, la francesa Bernardette de Saint-Luc, con quien tiene tres hijos. (Dos artistas y uno "rebelde" que es ingeniero). Se especializó en Musicología y de regreso en Chile trabajó como crítico de música en algunos medios de comunicación y en el Instituto de Investigaciones Musicales de la Universidad de Chile. Se desempeñó como director de Programación de Radio Chilena ("cuando esta era una radio seria que transmitía música selecta"), director artístico del Canal 13 y "Agencia Cultural de la Embajada de Chile en Francia. Fue en Europa donde conoció a Liana del Vasto, un discípulo de Gandhi y de Shavanasana, que se convirtió en su maestro y le abrió las puertas hacia la cultura oriental. En 1968 entró a la Universidad Católica como profesor en el Instituto de Estética y en la Facultad de Filosofía. "Y es en esta labor donde he entregado mi verdadero fruto creativo". Hoy se desempeña también como profesor en la Universidad Metropolitana (ex Pedagógica).

Espíritu perdido

Gastón Soublette reparte su tiempo entre Limaque, donde posee una pequeña casa de campo, y Santiago, donde intenta estar lo menos posible todos los días que tiene clases. Ya sea en el campo o en la ciudad inicia su día con un rito obligado: una hora de meditación y media hora de oración.

"Un hombre no puede iniciar el

● Durante años ha formado a generaciones de estudiantes como profesor del Instituto de Estética y de Filosofía en la Universidad Católica de Chile y de la Universidad Metropolitana. Un místico, amante de la poesía, estudioso del pensamiento oriental, cuyas enseñanzas y forma de vida buscan desesperadamente el encuentro de la humanidad con su espíritu perdido.

día sin vincularse con el espíritu.

El que a primera hora prende la televisión, la radio o fuma, está perdido. Y una forma de llegar al encuentro con uno mismo es a través de la meditación y la oración. Siendo al estilo oriental, que aprendí con mi maestro Liana del Vasto, en posición de Loto. El objetivo es vincularse con los estados de conciencia más elevados. Eso se complementa con un período de oración cristiana. Luego, tanto desayuno, que me preparo yo mismo y ya estoy listo para iniciar el día. Me concentro mis clases y la atención a los alumnos en dos días que paso en Santiago. Ahora imparto dos cursos, uno sobre Historia del Arte Cristiano en la Universidad Católica, y otro sobre Historia del Pensamiento Oriental en la Universidad Metropolitana.

"Me he dedicado a estudiar a fondo la cultura oriental porque me interesa la cultura espiritual del hombre, que no es lo mismo que la religión. Existe un hombre aparente, que trabaja, come, negocia, se divierte, y un hombre esencial o espiritual que capta el sentido de la vida. Todas las culturas, con un distinto lenguaje, han sido capaces de vincular al hombre aparente con el hombre esencial.

"El fin de la cultura no es crear una gran potencia o una civilización industrial sino que crear un tipo de hombre. La tragedia de hoy es que la cultura espiritual del hombre se ha perdido en el seno de la misma cristiandad".

Encuentro con la esencia

"Algunos hombres de occidente se han vuelto hacia la subcultura oriental porque allí encuentran lo que no hallan en la pedagogía occidental, ni en la Iglesia: un profundo conocimiento espiritual que da sentido a la vida. La filosofía oriental enseña al hombre a encontrarse con su esencia. Esto es lo que se ha perdido en la cristiandad

moderna, porque sin duda la Biblia y los Evangelios son una fuente riquísima de sabiduría y espiritualidad que no tienen nada que envidiarle a una otra filosofía, pero el problema es que hoy no se rescata lo básico: la superación personal a través de un profundo conocimiento de sí mismo y de la oración. Si en el seno de las iglesias cristianas existiese vigiese la cultura espiritual del hombre, si se le enseñase al hombre a llegar a estados de conciencia más elevados, no sería necesario recurrir al Buda, al Krishna, al yoga.

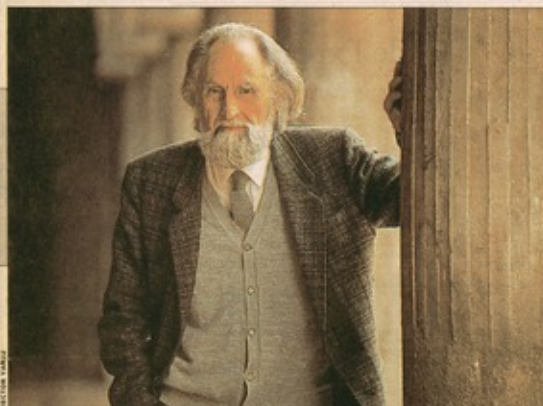
"Muchos jóvenes buscan superarse a través de esta vía. Durante 12 años impartí un curso sobre Filosofía Oriental en la Universidad Católica, pero fue suprimido hace seis años, tal vez por una incompreensión de la verdadera finalidad de este curso. En la actualidad lo imparto en la Universidad Metropolitana y está incorporado en el programa oficial de Filosofía.

"Esta misma inquietud espiritual investiga en la poesía. Por ello dicto un curso sobre la poesía de Neruda, me interesan especialmente el "Canto General", "Residencia en la Tierra", "Un Extravagario" y "Memoria de Isla Negra". Es un poeta que se interesa por la gran problemática de la vida humana.

"Los alumnos quedan motivados y algunos descubren caminos nuevos de perfeccionamiento. Con muchos de ellos seguimos las conversaciones después de clases, en el bolche de enfrente, junto a una cerveza. Y aún mantengo contacto con jóvenes (ya no tan jóvenes) que fueron alumnos míos hace años".

Raíces mágicas

"El resto de la semana estoy en Limaque, en mi quinta con palmas, charras, aire puro, canto de mirasol. Me dedico principalmente a escribir, ya publiqué un libro sobre el



"La filosofía oriental enseña al hombre a vincularse con su espíritu. Esto es lo que se ha perdido en la cristiandad moderna", dice Gastón Soublette.

TAO y ahora escribo uno sobre los evangelios, donde intento mostrar a Jesús como Maestro de Sabiduría, destacando todos aquellos aspectos del Evangelio que edifican la cultura espiritual del hombre. Para ello he debido investigar y asesorarme con sacerdotes y teólogos.

"En el campo medito bastante y con frecuencia escalo cerros, acompañado de la guerra y la flauta. Esta es una manera ritual de hacer música. Estos instrumentos sirven para vincularme con la armonía cósmica. ¿Cómo resume el con de la música en los grandes requeries?

"Varias veces he organizado aserciones con grupos de mapuches y hemos realizado en la cordillera guilañicas con macho (y sin publicidad). Nadie mejor que los mapuches conocen los secretos de nuestra tierra y a través de ellos nos vinculamos con nuestras raíces mágicas y espirituales. Soy un gran admirador y defensor de este pueblo al cual se le ha ejercido una tremenda violencia cultural".

Tesoro valioso

"Exito la televisión por principio, ya que es dinocadora y corruptora. Su mensaje es de una calidad bajísima y no hay nada edificante en ella. Se trata de una entretenimiento alejante de cualquier contenido

dos morales. Soy un enamorado de la radio, escucho programas de música clásica o jazz.

"Leo mucho, pero nunca prosa, sólo poesía, o libros de filosofía. Mi especialidad son los maestros budistas del pasado y del presente como Shankara, Rabiz, Rama Krishna, Ramana. En filosofía china leo Iching y Tao Te King. En ellos yo no hago religión, ya que con los evangelios lo tengo todo. Mi meta es irme adentrando cada vez más en la esencia del hombre y comunicarla a quien Dios me ponga por delante. En Limaque me puse a formar un grupo de meditación y lo hago con el mayor de los gustos. No me considero ni sabio, ni menos santo, sólo sé que a algo más elevado y el camino que he encontrado me ha dado plenitud. Mi descontento es tener que vivir en un mundo materialista, injusto y violento.

"El pueblo chileno ha perdido su cultura y su tradición. El sistema lo ha llevada todo y ya no existen aquellos espacios espontáneos y naturales de los que gozaron nuestros antepasados. Hoy no hay dónde refugiarse, se ha perdido la vida privada, el encuentro íntimo de la familia. Los medios de comunicación penetran en los hogares. Desaparecieron las quintas de recreo, los clubes radicales donde el hombre interactuaba sin interfe-

rencia. La televisión acabó con la reunión familiar, la sabiduría de los ancianos. La cultura chilena ha sido arrasada por el sistema, y junto con el progreso, el hombre se ha venido abajo. Hoy no tiene identidad, perdió su tesoro más valioso".

Bajarse del carro

"¿Qué le queda al ser humano? El kino, el fútbol, el "shopping", la política. Estamos frente a un hombre masivo sin sentido crítico, un consumidor mudo, manejado por los medios de comunicación. Hay que recuperar la humanidad perdida. Mucha gente ya está diciendo No y está dando un vuelco de conciencia definitiva. Se han comenzado a desengañar del sistema. No importa cómo lo hagan, algunos encuentran ese camino mirando hacia el oriente, otros en movimientos de renovación cristiana, lo importante es que cada día hay más gente que desea bajarse de este carro que lleva a la destrucción inevitable de la humanidad.

"Mi esperanza incommovible es que esa gente que tomó conciencia del mundo y de sí mismo, que buscan a Dios y que se armonizan con el prójimo, poblarán la tierra en un futuro cercano. Ellos son la porción santa de la humanidad. Para ellos se ha hecho eso que Jesús llama el Reino".

El maestro de oriente [artículo] Ana Campos G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Campos G., Ana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El maestro de oriente [artículo] Ana Campos G. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile